



Para compartir

Para informarnos

Para reflexionar

“Tú, hombre de Dios, busca la justicia, la piedad, la fe, el amor; la paciencia, la mansedumbre. Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que fuiste llamado y que tú profesaste noblemente delante de muchos testigos”. Estas palabras de san Pablo a Timoteo que nos ofrece la liturgia del primer día de la semana, también son dirigidas a todos nosotros y las compartimos. Son un buen estímulo para estos nuevos tiempos que vivimos. “Combate el buen combate de la fe, ¡Qué gran propuesta para comenzar este nuevo curso pastoral!, cargado todo él de invitaciones a profundizar en la alegría de la tarea evangelizadora a la que todos estamos llamados.

El Programa Diocesano nos anima a poner nuestra mirada en la Vida Consagrada para compartir con ellos misión. Que ya es un hecho real en multitud de planes y proyectos compartidos en el campo de la enseñanza, del voluntariado, de la acción caritativa y social, en la oración... Y el Congreso de Laicos después del parón de la pandemia nos ofrece un plan de trabajo en torno a cuatro dimensiones de nuestra vida de fe fundamentales para una salida misionera: el primer anuncio, el acompañamiento, la formación y la presencia pública. Un trabajo apostólico a realizar desde las dos claves metodológicas que orientan todo el trabajo congregual, la sinodalidad y el discernimiento. *“Es la hora de ustedes -nos dijo el Papa Francisco a los participantes en el Congreso de Laicos “Pueblo de Dios en salida”-, de hombres y mujeres comprometidos en el mundo de la cultura, de la política, de la industria... que con su modo de vivir sean capaces de llevar la novedad y la alegría del Evangelio allá donde estén”.* Es a lo que llamaba también san Pablo VI cuando hablaba de la importancia de nuestro testimonio y del anuncio explícito del Kerygma. Y es a lo que nos anima e invita el proceso articulado en torno al Congreso de Laicos, “Pueblo de Dios en salida”

Sábado 1 de octubre de 2022 (10 h.)

Salón de actos Jesús Hornillo

Colegio infantiles

JORNADA DIOCESANA DE INICIO DE CURSO

**LOS SUEÑOS SE CONSTRUYEN JUNTOS
“CONSAGRADOS PARA LA MISIÓN”**

.....

CONGRESO DE LAICOS “PUEBLO DE DIOS EN SALIDA

“Nuevos frutos para un Pueblo de Dios en camino”

Conferencia Episcopal Española

Es el documento donde encontraremos las pautas para discernir en este curso y en el próximo sobre cómo se encuentran nuestras comunidades eclesiales en relación con el “primer anuncio” y descubrir, a la luz del Espíritu, los pasos que debemos dar para este momento histórico en el que tenemos que evangelizar

«Los sueños se construyen juntos:

consagrados para la misión»

Lema del curso pastoral 2020-2021

EVANGELII NUNTIANDI 21-22

La Buena Nueva debe ser proclamada en primer lugar, mediante el testimonio. Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunión de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno. Supongamos además que irradian de manera sencilla y espontánea su fe en los valores que van más allá de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osarían soñar. A través de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles: ¿Por qué son así? ¿Por qué viven de esa manera? ¿Qué es o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros? Pues bien, este testimonio constituye ya de por sí una proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz, de la Buena Nueva (...)

Todos los cristianos están llamados a este testimonio y, en este sentido, pueden ser verdaderos evangelizadores. Se nos ocurre pensar especialmente en la responsabilidad que recae sobre los emigrantes en los países que los reciben. Y, sin embargo, esto sigue siendo insuficiente, pues el más hermoso testimonio se revelará a la larga impotente si no es esclarecido, justificado —lo que Pedro llamaba dar “razón de vuestra esperanza”—, explicitado por un anuncio claro e inequívoco del Señor Jesús. La Buena Nueva proclamada por el testimonio de vida deberá ser pues, tarde o temprano, proclamada por la palabra de vida. No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios. En cada nueva etapa de la historia humana, la Iglesia, impulsada continuamente por el deseo de evangelizar, no tiene más que una preocupación: ¿a quién enviar para anunciar este misterio? ¿Cómo lograr que resuene y llegue a todos aquellos que lo deben escuchar? Este anuncio —kerygma, predicación o catequesis— adquiere un puesto tan importante en la evangelización que con frecuencia es en realidad sinónimo. Sin embargo, no pasa de ser un aspecto.

Delegación de Apostolado Seglar
Archidiócesis de Toledo



PIEDRAS VIVAS



**Núm. 341
septiembre 2022**



El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro en la caridad

**EVANGELII GAUDIUM 177
PAPA FRANCISCO**